

# Tinieblas

Athziry Lopez



Image not found.

# Capítulo 1

## El Despertar

Era un día nevado en las cercanías de la ciudad, ese es el día en que todo colapso, sentía que ya no podía más, estaba exhausta de tanto luchar, tenía heridas en todo mi cuerpo, todos estábamos cubiertos de tierra, sudor y lágrimas, pero no podíamos dejar de luchar por esto, porque en el instante en que dejáramos de intentar salvar a todos, estábamos seguros de que todos moriríamos en el acto, pero si te cuento el lo que esta pasando en estos momentos, no lograrías entender como fue que llegamos a esto, la forma en la que de pronto nuestro mundo se sumergió en un intenso caos, y como poco a poco, ellos fueron arrebatándonos nuestra felicidad.

Estaba yo caminando por el parque, en un día normal, se podía ver el crepúsculo en el cielo, tan majestuoso como siempre, mirarlo detenidamente era como volver a nacer, cuando de pronto, lo conocí a él, sin tener idea de que pasaría después. Nos hicimos muy buenos amigos, siempre nos encontrábamos en el mismo parque cuando salíamos a caminar, era un chico alto, su nariz era perfecta, tenía una sonrisa tan luminosa que te levantaba el alma solo con verla, era tan apuesto que sentías que brillaba incluso en la noche mas oscura, su nombre es Brent.

Un día, cuando caminábamos por ese parque, me enamore perdidamente, en mis ojos era lo más hermoso que había visto en mi vida, me aproxime hacia el y lo acaricie, su pelaje era realmente sedoso, decidí llevarlo a mi casa puesto que no tenía placa de identificación, siempre había deseado tener un perro, y esta vez por fin podría hacerlo. Decidí llamarlo Rufus, era un amigo tan bueno, siempre estaba a mi lado, fuese a donde fuese. Siempre salía con Brent a pasear Rufus, era muy feliz con ellos 2 conmigo. Esa tarde fue un poco diferente a las demás, el aire se sentía un poco pesado y el cielo tenía unos ligeros tonos en gris, que se volvían mas perceptibles a medida que iba cayendo la noche. Íbamos caminando hacia mi casa, pues Brent siempre me acompañaba y se iba cuando nos veía entrar a Rufus y a mí, faltaban un par de calles para llegar cuando sentí un escalofrió que me recorrió la piel, Brent volteo a verme un poco preocupado cuando de pronto su semblante cambio por completo, algo acababa de pasarle y no estaba segura de que era, se quedo parado, rígido, mirando hacia la nada, sus ojos estaban abiertos como platos

- ¿Estas bien? -le pregunto, pero no responde, solo se queda estático- ¿Brent?

- ¿A? -lo miro un poco preocupada- a, si, todo bien -me sonrío y le devuelvo la sonrisa un poco dubitativa, seguimos caminando en silencio hasta llegar a mi casa- Bueno, ya llegamos, nos vemos luego -se despide

sacudiendo su mano y se va-.

En ese momento note que algo no andaba bien, el no es así, este Brent es demasiado frío, pero el que yo conozco es dulce y amigable, algo raro pasó en el momento en que ese escalofrío recorrió toda mi piel, pero me relaje pensando en que al día siguiente el sería el mismo chico de siempre. En ese momento me agacho y le quito su correa a Rufus y me voy a dar un baño.

Esa misma noche, mientras dormía, un ruido fuerte me despertó, Sali de la cama y fui a ver que es lo que estaba pasando. Un poco asustada y con un bate en mis manos para defenderme en caso de ser necesario, sigo avanzando lentamente hasta que llego a la sala y veo una figura sentada en el sofá, me quedo quieta un rato, mis manos sudan como locas, trato de relajar mi respiración cuando de pronto...

- Se que estas ahí, ven toma asiento, hay algo de lo que necesito hablar contigo, es la razón por la que he venido, no temas -dice el extraño de forma calmada, mirando hacia donde estoy, como si pudiera ver a través de los muros-.

¿Qué no tema? ¿Un extraño irrumpe en mi casa en medio de la noche, se sienta cómodamente en mi sofá y me dice que ha venido a decirme algo y que no tenga miedo? A pesar de saber eso, no tengo idea de por que bajo la guardia y camino hacia esa persona, es como si me tuviera hechizada, como si no fuera yo quien se esta moviendo, como si esa persona me jalara con unos hilos invisibles.

- ¿Quién eres? -le pregunto con voz firme y un ligero tono de miedo-.

- Tu aun no me conoces, y no lo harás hasta dentro de varios años, no puedo decirte quien soy, por que eso arruinaría la línea del espacio-tiempo -me advierte, tiene algo, no sé, que hace que sienta que puedo confiar en ella, pero no logro detectar que es, ya no le tengo miedo a esta persona, tengo miedo de lo que me está diciendo- algo muy malo esta comenzado a pasar aquí, es necesario que sepas que tu vida, y la de muchos otros están en riesgo, y eres la única que puede hacer algo para salvarlos.

- ¿Qué es lo que esta pasando? ¿Por qué solo yo puedo salvarlos? ¿y a quienes tengo que salvar? No entiendo lo que estas diciendo.

- Tranquila, te lo explicare todo, pero no puedo hacerlo aquí, ellos escuchan, por eso envié a alguien a protegerte, por eso no te ha pasado nada.

- ¿Protegerme? ¿Quién me esta protegiendo?

- Yo -dice una voz detrás de mí, volteo a todos lados, pero no veo a nadie, solo estamos Rufus, esa persona extraña y yo- quizá en esta forma no sea la mejor para que hablemos, pero es la única en la que nadie podría sospechar -abro mis ojos como platos y doy un salto espantada, quise gritar, pero no podía emitir ningún sonido, como si hubieran robado mi voz-.

- Lo siento, tuve que hacerlo, no puedo dejar que nadie mas escuche, por eso selle tus cuerdas vocales, te las devolveré cuando te calmes, mientras tanto, vamos a un lugar mas tranquilo, donde solo estemos nosotros 3.

La persona extraña chasqueo sus dedos y, de un segundo a otro, ya no estábamos en mi sala, era un sitio blanco, y al voltear a los lados, es como si estuviésemos en una bola disco, pero cada uno de los paneles se movía, como si fueran paneles de cámaras de seguridad, podía ver todo, aunque no estaba segura de que era lo que estaba viendo.

- Listo, aquí no nos molestaran, ten, aquí no importa cuanto grites -volvió a chasquear sus dedos y sentí como mi voz volvió a mí- ¿está mejor así?

- Si, gracias ¿Dónde estamos?

- En Vrontrive. Es mi espacio personal, esos paneles que ves son portales a varias líneas temporales, mundos, y también puedo usarlos como pantallas para hablar con varias personas a la vez.

- ¿Tu espacio personal? ¿Quieres decir que tu creaste este lugar?

- Exactamente. Cada uno de nosotros tiene la capacidad de hacerlo, y eso me lleva a lo que quería decirte, la razón por la cual he venido a buscarte específicamente a ti.

- Yo se lo contare -dice Rufus detrás de mí, aun me sobresalta escuchar a mi perro hablar, si es que en verdad es un perro- primero, permíteme ponerme cómodo -en el momento en que dice eso un vórtice de luz lo cubre por completo, solo soy capaz de ver su silueta brillando en un hermoso tono amarillo, veo como su silueta se extiende cada vez mas hasta dar forma a una silueta humana, es entonces cuando el vórtice de luz desaparece y veo a un chico realmente apuesto, alto, casi de mi edad, se parece mucho a la otra persona frente a mí- antes que nada, permíteme presentarme, mi verdadero nombre es Nathaniel, pero, espero que cuando no estemos en este plano o en algún lugar 100% seguro, me sigas llamando Rufus, para mantenerte segura. El riesgo al cual te enfrentas en estos momentos es enorme, es la razón por la cual hemos

tenido que venir a buscarte, ellos quieren destruir tu mundo tal y como lo conoces...

- ¿Ellos? -lo interrumpo de pronto- ¿Quiénes son ellos?

- Espíritus errantes -dijo la persona extraña con un tono temeroso y un poco melancólico-.

- ¿A que te refieres? -pregunte con un dejo de temor-.

- Ellos son las almas de personas que murieron y están llenas de rencor, lo que ellos quieren es ser quienes gobiernen tu mundo, igual que como hicieron con el mío, por eso estamos aquí, para evitar que eso suceda.

- ¿Y cómo haremos eso?

- Ese es el problema con Dyane, no explica todo completo -dice Nathaniel-.

- ¿Puedes detener tu manía por interrumpirme cada que quieres? Yo estaba hablando, y aun no era el momento de decirle mi nombre -lo reprende la chica desconocida que al parecer se llama Dyane- en cuanto a tu pregunta, es por eso que te necesitamos específicamente a ti -me dice Dyane- la única forma de acabar con ellos, es conseguir las armas de la parca, aquellas que únicamente, aquel elegido como parca por las deidades, es capaz de invocar.

- Un momento, ¿lo que estás diciendo es que yo soy una parca? - apenas puedo creer lo que me están diciendo, siento como si me fuera a ir de espaldas o como si esto fuera un sueño, pero por mas que trato de despertar, no puedo, y es entonces cuando me doy cuenta de que esto realmente está pasando-.

- Si, tu fuiste bendecida por ese don -dice Dyane con un tono muy serio-.

## Capítulo 2

### Cruce de líneas

Había escuchado tantas cosas en los últimos minutos que ya no estaba segura de lo que creía saber y lo que no, yo ¿una parca? creí que esos espíritus eran tan poco visibles para los humanos, así como lo son los fantasmas, pero parece que eso no es así, porque yo soy real, y esto que está pasando es real, entonces es cuando me pongo a pensar en lo que había pasado antes, lo que sentí cuando estaba con Brent, cuando él se puso extraño. Esa sensación de escalofríos, yo tenía razón, no era nada bueno, lo que significa que...

- Nathaniel, hay algo que quiero preguntarte

- ¿Te refieres a lo que paso con Brent? -lo miro sorprendida al ver que sabía exactamente qué es lo que le iba a preguntar, hago un gesto con la cabeza para decirle que si- así es, es justo lo que estás pensando, él fue poseído por uno de ellos, lo siento, aunque aún podemos salvarlo, solo necesitamos conseguir las armas que acabaran con ellos.

- ¿Las armas? ¿Qué armas? -Nathaniel me señala a uno de los paneles de Vrontrive.

En el momento en que volteo hacia el panel, veo como aparecen unas armas que yo nunca había visto, todas tenían diferentes tamaños y se usan para diferente tipo de combates, pero aún tenía una pregunta más, armas así, de seguro no serían nada fáciles de encontrar y yo no sabía que soy una parca ¿Cómo voy a poder encontrarlas?

- Como tu acabas de descubrir que eres una parca, de seguro no sabes ni de tizne como usar tus habilidades, pero no te preocupes por eso, vine a buscarte porque ya tengo un plan -dice Dyane orgullosa de si misma- bien, por aquí.

- ¿A dónde vamos? -pregunto con aire dubitativo

- Iremos a verla

- Espera, no hablas de... -dice Nathaniel y se detiene a la mitad de su oración-.

- Tranquilo, tengo todo cubierto, ella sabe que iremos, además, tu y yo estamos aquí, no pasara nada -le dice Dyane con mucha tranquilidad y una sonrisa en el rostro-.

Entramos en el panel y quedo atónita, no puedo creer lo que hay frente a mis ojos, toda la ciudad esta destruida, el cielo es demasiado naranja y rojo, todo lo que yo conocía, ya no esta, volteo hacia atrás y veo como el panel por el que entramos desaparece, mi portal de regreso a casa no esta. Tengo los ojos tan vidriosos que me cuesta ver, entonces siento que alguien toca mi hombro, volteo a ver a esa persona y me cuesta creerlo, mis ojos se abren totalmente y me llevo la mano a la boca

- Hola -me saluda con una sonrisa y me da su mano para ayudarme a levantarme del suelo, no logro recordar cuando fue que caí de rodillas, pero, esta persona, ahora entiendo porque Nathaniel estaba tan nervioso, la persona frente a mí, estoy realmente sorprendida- ¿tan fea me veo? Lo siento, los productos de belleza se agotaron hace un mes, así que no hay nada que pueda hacer con esta fea cara.

- Ay, no digas eso, te ves hermosa – le dice Dyane con una enorme sonrisa.

- Siempre hablas como si fueras la mas fea de todas, cuando sabes que tienes el rostro perfecto -le dice Nathaniel con desgana-.

- Es que no me gusta presumir

Ellos se llevan tan bien, parece como si se conocieran de hace años, hacen que por un momento olvide en donde estoy y lo feo que luce todo

- Ven, tengo muchas cosas que enseñarte y el tiempo es muy corto -me dice mi versión futura, aún estoy impacta de poder verla, ella saca unas tijeras de entre sus ropas y las encaja en el aire como rompiendo algo que soy incapaz de ver, de proto veo un portal- así como Dyane, yo también tengo mi propio espacio personal, aquí es donde aprenderás a usar tu poder.

Cruzamos todos, esta habitación es demasiado hermosa y amplia, los muros color café, una repisa llena de armas de todo tipo, cuchillos de bolsillo, pistolas, espadas, armaduras, todo lo necesario para la guerra en la que acabo de entrar, hay tantas cosas que me gustan en este lugar.

Sigo viendo todo fascinada cuando de pronto algo viene hacia a mí, reacciono lo más rápido que puedo, alguien me ha lanzado un libro enorme, leo el titulo y enseguida comprendo porque me lo dio mi otro yo, "*almas y tinieblas*" y un dibujo de una parca con una oz ensangrentada, el libro se ve bastante antiguo, me siento en un puf que está detrás de mí y me dispongo a leerlo, pero no es lo que esperaba, no es como los libros de historia, es una especie de diario, donde todas las parcas que han existido escriben sus descubrimientos, poderes, armas, de todo, luego de unas horas de lectura llego a las páginas que mi otro yo escribió. En verdad todos fueron geniales, enserio creen que podre acabar con esto, aunque al

ver que me han llevado al futuro, siento muchas dudas ¿Cómo podre hacer algo que mi yo del futuro no logro hacer?

- Oh, veo que has terminado de leer, bien, sígueme, es hora de empezar -me sigo a un cuarto vacío y muy oscuro, no soy capaz de ver nada- aquí aprenderás a ver con otros ojos, debes de abrir tu visión espiritual, solo así lograras verlos, si no los ves, no hay forma de que puedas pelear, esta habitación esta diseñada para crear hologramas idénticos a los espíritus, tranquila, no te harán daño real, espero que hayas leído bien, es hora de empezar.

Al momento que dice eso, escucho como una puerta de metal se cierra con fuerza, de pronto la habitación se siente demasiado fría, mi cuerpo se llena de escalofríos, tengo miedo, cierro los ojos, trato de relajarme, se que esto no es real, debo controlarme, intento recordar todo lo que leí, visión, control, alma, fuerza y mente, tengo que encontrar la llave a esas puertas dentro de mí.

Estoy exhausta luego de casi media hora, mis piernas no pueden mas y caigo al suelo, de pronto escucho una voz de una viejita detrás de mí.

- Es demasiado débil, jamás podrá contra nosotros, solo es un estorbo

- ¿Soy un estorbo? Ya verás, te demostrare que puedo hacer esto

- No es posible ¿Cómo lograste abrir la puerta del alma tan rápido?  
-su voz suena demasiado sorprendida-.

Estoy avanzando más rápido de lo que pensé, siento algo caliente en mi pecho, como si me quemara, mi sangre recorre demasiado rápido mi cuerpo, doy un par de pasos, pero mi cuerpo va demasiado rápido, siento algo frente a mí, y justo antes de tocarla algo pasa rozando mi mejilla, siento como mi sangre gotea, estoy herida, pero se supone que los hologramas no pueden dañarme, a menos que no sean ellos los que me atacaron, choco contra algo y caigo al suelo, escucho como algo metálico cae al suelo, lo sigo con mis manos y encuentro un arma, algo pasa demasiado rápido y se detiene frente a mí, tengo mucho miedo, esto ya no es un holograma.

- Pelearas contra mi -dice una voz lenta, me da escalofríos el solo escucharla- aunque solo seas un ave aprendiendo a volar, ino tendrás ninguna oportunidad si no te mueves!

Levanto la cabeza, veo un brillo intenso, y una corriente de aire cortante que viene hacia a mí, en verdad intenta matarme, mi cuerpo se mueve por inercia, trato de poner distancia entre nosotros, no debo de perder la calma, tomo mi arma y de nuevo siento que algo me quema y me recorre

todo el cuerpo, veo mi mano y me sorprende al ver que lo que estoy sosteniendo no es un arma de metal como pensé, es fuego con forma de piel de tiburón, levanto la vista y voy hacia aquella figura, intenta atacarme pero esquivo su ataque a tiempo, empuño bien el arma y la encajo en él, de pronto soy capaz de ver su rostro

- Sigues igual de hermosa que el día en que te conocí, aunque esos ojos rojos son diferentes -dice la voz con un tono melancólico.

No puede ser, comienzan a caer lagrimas de mis ojos, el ardor desaparece, quiero abrazarlo, pero desaparece de pronto. Escucho la puerta.

- Bien hecho, lograste desencadenar tu poder, aun necesitas práctica, pero mejorarás.

- ¿Qué hacia el aquí?

- Mis hologramas son demasiado buenos, ve tu mejilla, la herida desapareció, se siente demasiado real pero no lo es, tu mente fue la que los controlaba, por eso viste a Brent. Ve a descansar, mañana será un día largo.

Me da una manta y me lleva a mi dormitorio, trato de dormir, pero es difícil después de ver como mataba a Brent. En algún momento logro quedarme dormida, pero todo el tiempo veía su cara, no puedo hacer esto, no lograre ver morir a mis amigos, debe haber otra forma.

\*Actualizacion 20 de Enero\*